VII Domingo de Pascua

Es el último encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos. Les dice que ellos van a ser los encargados de continuar su obra. Las palabras de Jesús no pueden ser más claras: **“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos.”**

Nos invita el evangelio a nosotros también a continuar con su obra, sabemos que es sencilla y complicada a la vez más aun en estos tiempos en los que atravesamos una pandemia, se hace más difícil seguir la Misión que nos ha dejado pero no nos impide continuar. ¿Y entonces cómo y dónde comienzo? Y ahí escuchamos su promesa: **"Y yo siempre estaré con ustedes."** Es una promesa que los cristianos tenemos siempre presente, Jesús está con nosotros, está aquí, con Vos, mientras leés estas palabras. Está cuando reís y cuando llorás, está cuando dudás y cuando te esforzás. Él está, para siempre, con nosotros. Animémonos a hablar con él que está hoy en los hospitales, en la calle, enseñando de forma virtual, en la familia, en las cárceles, en ese abrazo que tanto estamos esperando o ese simple plato de comida. -¡Ay, Jesús! Estás de aquí para allá, te encuentro en todos los lugares, en tantas personas, y no paro para ayudarte un rato en tus hermanos… ¿Jesús, en qué te puedo ayudar hoy?

Hoy en la Iglesia, en nuestra comunidad, en nuestro corazón, seguimos necesitando la presencia del Espíritu que nos ilumine para comprender cuál es la esperanza a la que nos llama Jesús y de esa manera continuar con su obra, la riqueza de la gloria que es la herencia de los que creen en él, la grandeza de la misión de ser testigos del amor de Dios para todos, sin límites ni distinciones.

Laura Acebey